



¡Vamos a orar!

estrategia de oración

**Cultive una cultura
de oración en su iglesia**

sbtexas.com/prayer

**¡Vamos
a orar!**
estrategia de oración

**Cultive una cultura
de oración en su iglesia**

By Ted Elmore, D. Min.
telmore@sbtexas.com

817-552-2500 or 214-725-1513

©Ted Elmore & Southern Baptists of Texas Convention, August, 2015

LA ORACIÓN es la base de todo ministerio Cristiano efectivo. Hace algunos años escuché a un líder Cristiano decir: “El fracaso de cualquier ministerio o iglesia es la falta de oración”. Al paso del tiempo estaba en una reunión con líderes Cristianos de varias denominaciones y para-eclésiásticas y aquel líder estaba entre los presentes. Le dije que había estado usando su cita, y rápidamente aclaré: “Pero le he dado crédito”. Él respondió: “No se preocupe, yo usé la misma cita que en realidad le pertenece a otra persona la cual me dijo: ‘Deme crédito la primera vez, haga suya la frase la segunda vez y luego úsela sin dar crédito alguno a nadie’”.

Pero si esto es verdad (y lo es), ¿cómo respondemos? En una cultura empapada de religión e inmersos en un universalismo creciente, ¿realmente tenemos una comprensión de lo que es la oración bíblica? Independientemente de nuestras teologías, Dios solo se obliga a sí mismo a cumplir su propósito. La única fuente objetiva para descubrir el propósito de Dios es la Biblia. Y en la Biblia encontramos tanto la oración privada o individual, como la oración corporativa o pública.

La oración individual es necesaria para la vida y el desarrollo del discípulo de Jesús. Pero la oración corporativa también es esencial para el bienestar de cualquier iglesia. Muchos libros que mencionan las características de una iglesia saludable no incluyen la oración como uno de los componentes más importantes de la salud espiritual de la iglesia.

Mark Dever, en una de sus publicaciones lista nueve características de una iglesia saludable pero no incluye la oración como una de las nueve. Sin embargo, Thom Rayner lista la oración como uno de los componentes clave de un buen miembro de la iglesia. ¿Hay algún conflicto en esta comparación? No, de hecho, esa aparente diferencia apoya mi punto respecto de la oración. Dever ha entrelazado la oración a través de todo su libro. La oración es la base y es orgánica. Es corporativa. Rayner trata el asunto de la vida de un individuo miembro de la iglesia.

Los siguientes versículos de la Biblia afirman que la oración corporativa es un principio bíblico fundamental para la práctica efectiva de la iglesia y esencial para producir los resultados deseados del reino.

•“Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo; si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:13-14).

Estos versículos de 2 Crónicas a menudo se usan para referirse a nuestra nación o a otras naciones. Pero esto viola el verdadero sentido del texto. Este pasaje fue dirigido al pueblo de Dios —“Si se humillare MI pueblo” —el cual en ese tiempo era la nación de Israel, una teocracia.

•“...Mi casa será llamada casa de oración”. —Jesús (Mateo 21:13: citando Isaías 56:7).

¡Jesús está hablando de la cultura de su casa! El pueblo de Dios, disperso o unido, ha sido llamado a tener una cultura distinta de la oración.

•“Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies”. —Jesús (Mateo 9:38).

•“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” —Pablo (Filipenses 4:6).

En Hechos 16:13, Pablo y sus acompañantes se dirigen al río cruzando los muros de la ciudad de Filipos. Están buscando un lugar para orar. Un grupo de mujeres está reunido allí. En los primeros días de la iglesia, el pueblo de Dios se caracterizaba por ser una comunidad de oración y la iglesia era reconocida como tal porque tenía una cultura de la oración.

Históricamente, la oración corporativa ha sido un principio sobre el cual se establece las bases de una iglesia efectiva. La oración corporativa es esencial para producir los resultados que se esperan del reino.

A fin de “cultivar una cultura de la oración” el pueblo no solo debe orar, sino ser dirigido en la práctica de la oración. Si usted es pastor o líder del ministerio de oración, le sugerimos que desarrolle una estrategia con múltiples “puntos de entrada” de tal manera que su grupo participe en el ministerio de oración corporativa de su iglesia.

Haremos una aportación importante cuando guiemos a la iglesia a ir más allá de solamente orar para iniciar o concluir una reunión, como un recurso para pasar de una actividad a otra en el servicio de adoración. Aunque una lista de motivos de oración hace alguna contribución en las reuniones corporativas, tristemente al final resulta deficiente cuando nos perdemos de las bendiciones que resultan de un encuentro dinámico con el Dios viviente cuando la oración es una cultura de la iglesia.

EL PASTOR DEBE SER UN HOMBRE DE ORACIÓN

Todo en su vida —su ministerio desde el púlpito, su ministerio con la familia, su integridad, su carácter y habilidades están conectados sistemáticamente a su andar con el Señor Jesucristo. Esto tiene dos efectos.

El primer efecto se da en su ministerio al exterior, en el sentido de la unción divina, su favor, etc. El segundo efecto es en usted mismo cuando las cosas no van bien y/o cuando está siendo atacado y su liderazgo es desafiado. El único lugar de donde puede recibir la fortaleza para vencer en la lucha es Jesús. Su andar con él es crucial.

Su identidad se desarrolla en y a través de su relación con el Señor. Su seguridad está en el Señor Jesús. Lea y medite en Colosenses 3:1-17. Los problemas emocionales tales como la paranoia y la depresión, y los ataques que se dan abiertamente tales como la calumnia y mentiras evidentes, constituyen una guerra y tenemos que enfrentarla con oración y algunas veces esa oración es de carácter urgente.

¿Cómo puede el pastor mejorar su vida de oración?

Reclute un equipo compuesto por personas que orarán por usted. Pueden ser personas de dentro de la iglesia o fuera de ella.

Invite a un grupo pequeño de varones con los cuales pueda reunirse de manera regular para orar por usted y con usted. Obviamente usted deseará que este grupo de entre 3 a 5 se confiable, de tal manera que usted pueda ser transparente. Tales varones deberán ser plenamente confiables y maduros espiritualmente. Este grupo está compuesto por miembros de la iglesia que orarán con el pastor de manera regular. Deberán reunirse con el pastor cada domingo por la mañana para orar. No permita que esta reunión se convierta en simple rutina ni que llegue a ser una práctica mundana. ¡Mantenga este grupo con dinamismo espiritual!

Un segundo grupo estará conformado por amigos suyos fuera de la iglesia quienes se comprometen a orar por usted. Este grupo también debe caracterizarse por ser confiable, personas a quienes puede confiar motivos de oración que no serán divulgados.

Tendrá que discernir en oración a quiénes invitará a formar parte de este equipo de oración. Es imprescindible tener precaución. Seguramente usted querrá tener en este equipo a personas a quienes les pueda compartir información confidencial y las cuales tratarán dicha información solamente en sus oraciones. Hay

sabiduría en un buen número de consejeros, así que, ¡seleccione a los más sabios! Se trata de personas prudentes, que le aman incondicionalmente y que disponen de tiempo para orar. Típicamente son personas mayores, verdaderos guerreros de oración. Comúnmente no serán consiervos en el ministerio. Hay otro grupo más genérico, el cual es el cuerpo de Cristo, la iglesia. Los motivos de oración que comparta con este grupo deberán ser asuntos de carácter general. Puede incluir dentro de esta categoría o grupo a algunas damas para que oren por usted, sin embargo, es preferible no compartir asuntos o detalles íntimos con ellas.

Debe apartar un tiempo y un espacio para su vida personal de oración. Cuando ora “al azar” su oración produce más pérdidas que aciertos. Algunas herramientas para su tiempo con Dios son su Biblia, un buen libro de devocionales, un diario y un bolígrafo.

CONDUZCA A LA IGLESIA HACIA UNA CULTURA DE ORACIÓN

“Mi casa será llamada casa de oración” — Jesús

La vida de oración de Jesús estaba guiada por las Escrituras. Él concebía la cultura, la religión, y su relación con el Padre a través de la lente de las Escrituras. No veía las Escrituras a través de la cultura, el Judaísmo o las relaciones interpersonales.

F. B. Meyer dijo: “Yo creo que si hay algo que hiere el corazón del Maestro con una pena indescriptible, no es la iniquidad del mundo, sino la indiferencia de la iglesia”. La falta de oración expresa indiferencia”.

Mi tesis es que debemos cultivar una cultura de oración en nuestras congregaciones a fin de escuchar la voz de Dios y colaborar con sus propósitos eternos.

¿Qué significa “Cultivar una cultura de oración?”

En primer lugar consideremos el significado de la palabra cultura.

La etimología del concepto moderno “cultura” tiene un origen clásico. En varias lenguas europeas, la palabra “cultura” está basada en el término latino utilizado por Cicerón, en su *Tusculanae Disputationes*, quien escribió acerca de una cultivación del alma o “cultura animi”, para entonces utilizando una metáfora agrícola para describir el desarrollo de un alma filosófica, que fue comprendida teleológicamente como uno de los ideales más altos posibles para el desarrollo humano. (Wikipedia.org). En nuestra América del siglo 20, se asocia la palabra cultura mayormente con la antropología.

Para nuestro estudio definiremos la cultura como “el conjunto de

actitudes compartidas, valores, metas, y prácticas que caracterizan a una institución, organización o grupo”. (Wiki, Merriam-Webster, traducido).

En un sentido de la palabra, la cultura es la lente social común a través de la cual un grupo, una institución o una organización puede ser vista —una lente a través de la cual vemos el mundo.

A fin de ver a un pueblo transformado, Las Escrituras deben ser la lente a través de la cual vemos las prácticas de una cultura personal y congregacional.

La cultura como la lente a través de la cual vemos la Escritura, la práctica personal y congregacional falla en alcanzar el propósito de Dios. Las culturas pueden cambiar de un lugar a otro y, finalmente se ven afectadas por la interrelación entre ellas.

Margaret Meade y Ruth Benedict fueron antropólogos culturales, discípulos de Franz Boas. (La antropología cultural trata en su conjunto la tecnología, la vida económica, las instituciones sociales y políticas, la religión, el folklore y el arte de los pueblos). Fueron ellos quienes introdujeron el concepto del contexto de la cultura. En otras palabras, la cultura provee un contexto que facilita el estudio y la comprensión del comportamiento de los individuos. La geografía y la historia nos proveen un contexto que nos ayuda a comprender las diferencias entre las diversas culturas.

¿Hay tal cosa como una cultura bíblica?

¡Sí! Y es la razón por la cual abogo por cultivar una cultura de la oración en la iglesia local. Se trata de lograr un punto de inflexión en el cual la iglesia local llega a ser “casa de oración para todas las naciones” (Marcos 11:17).

De esa manera, la oración se convierte en actitudes, valores, objetivos y prioridades que caracterizan a una institución, organización, o grupo.

La pregunta es: ¿Cómo llegar a ese punto? Este estudio ayuda a la congregación y a creyentes en lo particular para buscar y alcanzar el corazón de Dios a través de la oración y en esa búsqueda contribuir al desarrollo de una cultura de oración en la iglesia local.

Dios desea que su pueblo sea transformado; no cambiado.

2 Corintios 4:16b. "...Antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día".

Colosenses 3:10-11. "... y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

En Romanos 12:2 el apóstol Pablo nos dice que somos transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento. Esto significa tener un punto de vista correcto de Dios en todas y cada una de las áreas de nuestra vida.

Cultura deseable: Es llegar a ver todo a través de la lente de la verdad bíblica. Es un punto de vista bíblico del mundo.

EQUIPANDO A LA IGLESIA PARA LA PRÁCTICA DE LA ORACIÓN

¡Empezar el proceso en la congregación es un compromiso para empoderar a la iglesia!

1. Ore - Desarrolle una visión dada por Dios para empezar a cultivar una cultura de oración en la congregación.

2. Organice un equipo de liderazgo que sea diverso en cuanto a género, raza, edad y personalidad.

Guíe a este equipo a descubrir la visión, estrategias y tácticas para guiar a la iglesia hacia una cultura de la oración.

Los miembros de este equipo deben ser personas que han dado evidencia de una vida de oración o que han manifestado interés en desarrollar una vida de oración. Hágales saber que usted está buscando la dirección de Dios para levantar a la congregación a cultivar una cultura de oración. Escuche a los miembros del equipo. Permítalos que ellos vayan dirigiendo este proceso, al mismo tiempo que usted les va instruyendo. Equípelos y empodérelos para que investiguen varios métodos que se usan en el ministerio de la oración (salas de oración, grupos de oración, cadenas de oración, el uso de Internet para practicar y promover la oración, tiempo personal de oración, eventos especiales para orar, fogatas de oración, caminatas de oración, etc.). Anime a la congregación a participar en alguna de las formas de oración que prefieran.

Habrán personas con diversos dones espirituales y distintas personalidades dentro de la congregación. Esperamos que el proceso no se entorpezca por involucrarse demasiado en el comportamiento y la psicología; vale la pena señalar que diferentes personas responden a estímulos diferentes. Por ello es importante que en su equipo haya diferentes personalidades. Eso le ayudará a crear múltiples temas o motivos para el tiempo de orar.

Algunas de las personas tienen una personalidad mayormente dominante. Son individuos que ven el cuadro completo y se encaminan directamente al punto deseado. Son confiables y están orientados a conseguir resultados. Tienden a ser los que dirigen el proyecto.

Otros influyen en las personas. Su liderazgo es persuasivo a través de las relaciones. Tienden a ser entusiastas, optimistas y les encanta colaborar con otros. No necesariamente tienen que ser los líderes del equipo pero les disgusta cuando no se les toma en cuenta.

Hay otro grupo de personas que son estabilizadores. Son colaboradores, sinceros y se puede depender de ellos. Son humildes, no les gusta que les mientan y apoyan las acciones que asuma el equipo. Comúnmente soy muy tranquilos en todo lo que hacen.

Otro grupo de la iglesia puede caber dentro de la categoría de los concienzudos. Valoran la calidad, la precisión, la experiencia y la competitividad. Les gusta su independencia. No quieren equivocarse así que todo lo razonan objetivamente y siempre quieren que se les dé detalle de lo que se planea hacer.

3. Consígalos en un terreno común. Como pastor, su papel de líder es conseguir personas para formar su equipo en un terreno común. He aquí algunas sugerencias que le ayudarán en esta tarea. Comience con un estudio bíblico acerca de las palabras de Jesús: “Mi casa, casa de oración será llamada” (Mateo 21:12, 13; Marcos 11:17; Isaías 56:7).

¿Hay algún ejemplo bíblico de la transformación de una cultura entre el pueblo de Dios? Por supuesto, analice un caso. Mateo 21:12-33. También el libro de los Hechos, especialmente los capítulos 1 y 2.

Describa la cultura del templo en los días de Jesús

Tome en cuenta que se suponía que los protagonistas eran del pueblo de Dios. Mateo 21:12, 13; (También considere Éxodo 30:11-13 en cuanto a las regulaciones sobre la ofrenda).

Esa cultura, ¿era lo que Dios planeó para su pueblo?

(Mateo 21:13; Isaías 56:7; Jeremías 7:11).

Describa la cultura actual en su iglesia.

La respuesta de Jesús puede guiarnos a la transformación de la cultura

1. ¿Qué haría Jesús? Mateo 21:12

2. ¿Cuál fue el motivo? Mateo 21:13

3. ¿Cuál fue el resultado? Mateo 21:14

4. ¿Usted cree que se pueden lograr resultados similares en su iglesia si se cultiva una cultura de oración? ¿Por qué sí, o por qué no?

“Una cultura de oración facilita la adoración, la misión, y la obra del señor entre su pueblo y en la sociedad”.

¿Qué implica cultivar una cultura de oración?

1. Debemos ser severos con nuestra propia esterilidad. Mateo 21:18-22.

Normalmente las hojas y el fruto aparecen simultáneamente. ¿Por qué maldijo Jesús a la higuera?

2. Debemos resolver el dilema de quiénes somos nosotros (Lucas 2:41).— el problema de la autoridad. ¿Quién es la autoridad aquí? ¿De quién es la casa? El problema es determinar quién realmente está a cargo o quién tiene la autoridad. Mateo 21:28-37.

A menudo pensamos de la sumisión como respuesta a la autoridad y el dominio de unos sobre otros. Jesús enseñó y nos mostró que la autoridad realmente tiene que ver con ¡servir!

Discusión: ¿Por qué Juan el Bautista tiene preeminencia aquí? ¿Cuál era su mensaje? ¿Cuál es el mensaje de Jesús? (*Ambos, predicaron el arrepentimiento).

3. Necesitamos hacer los ajustes necesarios para someternos a la autoridad de Cristo. Eso es precisamente el arrepentimiento. ¡La falta de arrepentimiento y obediencia son los únicos obstáculos que evitan una gran cosecha! (Mateo 21:28-32).

Discusión y aplicación

1. ¿Quién es la autoridad en la iglesia? ¿En su vida? (Mateo 28:18-20).

2. ¿Quién tiene el poder en su iglesia para hacer cambios eternos en las vidas?

3. ¿Cómo podemos someternos a esa autoridad?

4. ¿Cuál es el resultado cuando un individuo o una congregación se somete a la autoridad de Cristo Jesús? (*Transformación — Romanos 12:1, 2).

Llévelo a casa

1. ¿Permitirá que el Espíritu Santo cambie lo que él quiera en su vida? Sí No

¿En su iglesia? Sí No

2. Voy a comenzar aquí:

Desarrolle su estrategia

Esto incluye visión, estrategia y tácticas (o métodos) para ejecutar la estrategia.

La declaración de una visión es la expresión de cómo desea usted ver en el futuro.

Si se realiza esa visión, ¿cómo se vería el asunto de la oración en su iglesia?

Por lo tanto, una declaración de la visión para una iglesia que desea cultivar una cultura de la oración, podría ser algo como: “(nombre de la iglesia) será una casa de oración para todas las naciones”. (Usando Marcos 11:17).

¿Cómo enunciaría su declaración de visión?

ESTRATEGIA

Es el diseño de un plan para llevar a cabo su visión. Es un tipo de solución de problemas. Consulte en Wikipedia (Internet) el artículo sobre estrategias.

Pos supuesto Wiki no es una fuente infalible, pero sirve para expresar ideas y definiciones breves, es una excelente sinopsis del tema a tratar. El artículo sobre estrategias cita al profesor Richard P. Rumelt quien dijo (en el año 2011) “Una buena estrategia tiene una estructura subyacente... llamada meollo o centro”. Las partes de esta estructura son:

1. Diagnóstico. Lo que define o explica la naturaleza del desafío.
2. Una política bien definida sobre cómo encarar el reto.
3. Acciones coherentes diseñadas para lrealizar la política del desafío.

Rumelt escribió en el año 2011: Tres aspectos importantes de una estrategia incluyen “premeditación, anticiparse a otros’ comportamiento y el diseño de acciones coordinadas”. Él describió la estrategia como la solución de un problema de diseño intercambiando elementos que deben organizarse, ajustarse y coordinarse, antes de un plan o selección. ¡Usted está intentando que la iglesia retorne al diseño original de Dios para ella!

Los militares hablan de “estrategias” y “tácticas”. Por ejemplo, el papel del Comando de Estrategias es lograr que el enemigo sea incapaz de hacer la guerra. Los escuadrones tácticos de la policía hacen lo mismo, su labor es hacer que se cumpla la ley. Militares y policías se encargan de asegurar el área que se les asigna para evitar que el enemigo haga más daño a vidas inocentes, además de resolver cualquier situación que se presente.

Remueva los obstáculos

Como hemos visto anteriormente, por lo menos parte de la estrategia de guerra es lograr que el enemigo sea incapaz de hacer la guerra. El enemigo de toda carne es el diablo (Lucas 4:2). Jesús se refirió a él como “el mal” (Mateo 6:13). A fin de que podamos ser efectivos en el ministerio espiritual, los obstáculos deben ser removidos. Tales estorbos a menudo son pecados escondidos, tolerados, o desconocidos. En primer lugar debemos comprometernos a orar apelando que Dios nos revele cuáles son esos obstáculos con los cuales tenemos que lidiar. Una estrategia de oración es guerra espiritual. Pero esta guerra debe hacerse apegada a la Escritura.

Por lo tanto, la pregunta lógica es: ¿Qué enseña la Escritura al respecto? Una observación obvia es que se trata de una guerra espiritual. Efesios es el “libro de la iglesia” en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo trata en esta carta el asunto de la guerra espiritual. Todos conocemos estas verdades: 1) la guerra espiritual es real; 2) nosotros estamos involucrados en ella; y 3) a menudo somos vacilantes debido al temor de ser etiquetados y nuestra falta de conocimiento del tema. Consecuentemente, perdemos la guerra.

En Efesios 6:10-20, Pablo anima a la iglesia a tomar toda la armadura de Dios. Afirma: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne.”

Según entiendo, “carne y sangre” (gente) son las tácticas de Satanás. Pero Pablo nos lleva a una comprensión más amplia, no de las tácticas del enemigo, sino de su estrategia la cual se da en el reino oculto y por qué usa a personas. Deambulemos a través de algunos párrafos. Alguna vez usé una camiseta que tenía escrito: “No todos los que deambulamos estamos perdidos”. No estamos perdidos, pero vale la pena recorrer algunos cuantos párrafos.

Conocemos de sobra la estrategia de Satanás, según las palabras de Jesús: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir”. Un marcado contraste con el propósito de Jesús: “Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

¿Qué es lo que roba Satanás? Para muchos es el honor. Él es todo un maestro cuando roba el honor de una persona.

¿Qué mata? Su influencia.

¿Qué destruye? Su reputación, su integridad, y su carácter.

Ciertamente hay muchas más cosas que roba el enemigo, pero las que mencionamos son las áreas que más ataca en la iglesia local y especialmente entre el liderazgo. Ser víctimas de esos ataques del enemigo nos hace ineficaces.

En Juan 8:39-47, los religiosos antagonicos están argumentando con Jesús y para colmo, abiertamente se refieren a él como nacido de una inmoralidad sexual. Jesús les responde que ellos son hijos del diablo y lo describe como “homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. (Juan 8:44).

Hay una diferencia entre hecho y verdad. Los antagonistas tenían un argumento, un hecho. María resultó embarazada antes de casarse con José. Sin embargo, no tenían la verdad. Su aplicación del hecho fue errónea. Esa es la manera como Satanás actúa.

Martin Luther King, hablando a los estudiantes de la Universidad Metodista del Sur durante el tiempo más álgido de los conflictos raciales en 1966. En su discurso hizo una distinción entre un hecho y la verdad. Dijo: “Un hecho es la ausencia de la contradicción. La verdad es la presencia de la coherencia”.

La guerra espiritual tiene que ver con la verdad (la presencia de la coherencia), no solo una ausencia aislada de la contradicción. Jesús también citó una profecía de Zacarías 13:7 (referida en Juan 16:2) refiriéndose a la estrategia de Satanás” “...Porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas” (Mateo 26:31). A pesar de que estas palabras se refieren a la traición en contra de Jesús, tienen profundas implicaciones para el pastor. Pedro aplica claramente esos pasajes al pastor (1 Pedro 5:1-4).

Asimismo Pedro se refiere a Satanás como nuestro “adversario” el cual “como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). Luego nos exhorta en el versículo 9: “resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo”.

Si usted es pastor, debo preguntarle, ¿está preparando a sus fieles para el tiempo de la persecución? No me refiero a las molestias o sentimientos de dolor que a veces encaramos, o a la oposición contra los cristianos de parte de los no creyentes, sino de ataques sistemáticos a causa de que sus ovejas siguen a Jesús sin vergüenza pero son perseguidos al punto de sufrir a causa de ofensas al evangelio, no porque sean personas ofensivas.

Empiece a concientizar a su rebaño acerca del sufrimiento de sus hermanos y hermanas alrededor del mundo. Lo que nosotros en los Estados Unidos le nombramos “persecución” es poco más que oposición. Infórmese, como pastor, acerca de lo que está pasando realmente en este mundo.

Santiago nos enseña la manera de resistir al diablo: Si nos sometemos a Dios, el enemigo huye de nosotros. Tenemos que acercarnos a Dios, limpiar nuestras manos (arrepentirnos y abstenernos de pecar), purificar nuestros corazones (nuestras obras), y humillarnos delante del Señor para que él nos exalte cuando sea tiempo. (Santiago 4:7-10).

Volviendo a Efesios:

Pablo es claro en Efesios 6:16-18. Tenemos que orar en fe la verdad de la Palabra de Dios. En Efesios 3, él habla del misterio de Cristo y el ministerio de la iglesia. El misterio es “que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” (Efesios 3:6).

La verdadera iglesia, (el pueblo de Dios alrededor del mundo y/o en la iglesia local tiene como propósito testificar (Hechos 1:8; Efesios 3:7-13). Hemos sido llamados a dar a conocer las inescrutables riquezas de Cristo, las cuales traen luz a todos aquellos a quienes se les da a conocer los misterios de Dios (todo conjuntado en un solo cuerpo a través del evangelio) y dado a conocer por medio de la iglesia mostrando la multiforme sabiduría de Dios (Efesios 3:10; 1 Corintios 1:18-31)

¡A los principados y potestades en los lugares celestiales!

En eso consiste la guerra espiritual. No se trata de encontrar la montaña más alta para desde allí gritarle a los demonios. Es más bien acercarse con fe a Dios a través de la Escritura y la oración y siendo fieles en testificar del evangelio. Cuando hacemos esto, las personas reciben la salvación, maduran y la iglesia supera los poderes del enemigo.

¿Usa a las personas el enemigo? Sí. Pero debemos ser sabios y no permitir que él sea quien escoge el campo de batalla ni que defina cuál es el asunto que va a abordar. Su punto de ataque puede contener varios hechos, pero recuerde que una verdad a medias ¡es una mentira completa!

Su estrategia de oración es crucial. De la manera en que usted diseñe su esfuerzos de oración en términos de cómo va a comenzar a orar determina el éxito que tenga al estar dirigiendo a su iglesia hacia una cultura de oración.

La estrategia de oración se enfoca en limitar al enemigo, incluso quitándole las oportunidades que tenga para atacar (Efesios 4:27). Logramos esto pidiéndole a Dios que nos revele todo aquello que no es congruente con la verdad. Encuentre el orden correcto en la Palabra de Dios. Actúe (remueva los obstáculos) para traer las estructuras terrenales para alinearlas con el modelo divino revelado en la Escritura.

Esta sección ha sido algo extensa, pero tuvo como fin que el liderazgo esté ubicado en tierra común acerca de las estrategias de guerra espiritual. De aquí en adelante, establecemos puntos en común con las tácticas o los planes de acción.

TÁCTICAS

Son los planes de acción para realizar su estrategia. Las tácticas son diferentes ministerios de oración, puntos de entrada, o oportunidades para que la iglesia participe — oración por los perdidos, los enfermos, necesidades varias, tiempos prolongados de oración en la reunión de adoración pública, etc.

Incremente la cultura de oración

Usted está creando una cultura de oración con su equipo de oración. Esta cultura deberá extenderse de forma generalizada por medio de la iglesia hasta que haya un punto de inflexión y la cultura dominante de la iglesia sea la de ¡la oración! Puede agregar tantos puntos de entrada como considere (métodos, programas, etc.) en momentos que considere apropiados. Permita que surjan tantos puntos de entrada como sea posible de entre los equipos de oración que están interactuando con la congregación.

Pregunta: ¿Cómo se aplica esto a la creación de una cultura de oración en la iglesia?

1. Defina el desafío. ¿Cuáles son las barreras (obstáculos)?
¿Cómo superar esas barreras?

2. Desarrolle una política de orientación de cómo van a vencer en los desafíos.

3. Diseñe planes de acción coherentes (tácticas) para hacer cumplir e implementar la política de orientación.

4. Desarrolle valores esenciales de la oración. ¿Qué honras? ¿Qué valoras? Comunique frecuentemente esos valores a la congregación.

Los valores esenciales no se negocian. Es por ello que son fundamentales. Todo debe ser filtrado a través de los valores centrales.

5. Enseñe a su congregación a orar con el ejemplo y la palabra. Provea más tiempo para la oración en los servicios de adoración. Use el equipo de adoración para apoyar este esfuerzo. Asegúrese de que cada comité, etc., inicie sus reuniones con oración. No tome ninguna decisión sin pedir la bendición de Dios. Presente en oración el problema o tema central de la reunión, hasta entonces escuche lo que los participantes digan bajo la convicción de que Dios ya ha hablado al respecto.

Si tiene éxito, ¿cómo se desarrollará un servicio de adoración? ¿un grupo pequeño? ¿Una clase de la Escuela Dominical.

Algunas evidencias de éxito pueden incluir el deseo espontáneo por parte de muchos de formar grupos de oración. Una cosa es cierta, habrá un incremento evidente en el mover de Dios. ¿Cómo disciernes un “movimiento de Dios”? Son acciones que no pueden ser atribuidas a humanos y que son consistentes con las enseñanzas y práctica de la Escritura, especialmente en la iglesia del Nuevo Testamento.

Comuniqué la visión de lo que es la oración a toda la congregación (sermones, seminarios, reuniones de oración, veladas de oración, fogatas— desarrolle una base bíblica para la práctica de la oración). Enseñe a su gente acerca de la oración intercesora, el concepto bíblico del sacerdocio de todos los creyentes, la guerra espiritual, cómo escuchar la voz de Dios y el ideal de Dios para la iglesia. Debe ser una comunicación sistemática y constante del pastor a la congregación respecto a el valor y la importancia de la oración. En reuniones de organizaciones: Escuche lo que Dios está diciendo a través de su Palabra y su pueblo. Dios nunca se va a contradecir a sí mismo guiando a alguien a hacer algo que de manera evidente contradiga la Palabra escrita. Esta es una de las razones por las que oramos —buscarlo A ÉL, ¡no solamente lo que él es!

Recuerde: Este es movimiento de transición. En las congregaciones típicas es un movimiento conducente a un “punto de inflexión”, en donde es obvio que la oración es parte del ADN, de la iglesia. Esta jornada puede durar dos o tres años; pero siempre será una acción enfocada intencionalmente. Si no hay intencionalidad espiritual, la carne se hace cargo. No hay dos congregaciones que sean iguales ni dos creyentes idénticos.

Un pastor dijo: “Yo sirvo a un Dios lo suficientemente grande como para hablar con la congregación y tal vez no me hable a mí”.

6. Practique la oración con otros pastores en la ciudad o áreas circunvecinas—si no hubiera ningún otro pastor accesible, inicie un red de oración reclutando ministros que se unan a través de esa red para orar.

7. Establezca entrenamiento para entrenar a nuevos creyentes en la oración. Al menos ejerza este entrenamiento cada cuatro meses. Procure que cada nuevo creyente pase por este entrenamiento.

Consiga buena literatura acerca de la oración y colóquela en lugares accesibles para que la gente lea acerca del tema. Por ejemplo coloque esa literatura en la biblioteca, en el vestíbulo, sugiera sitios en la Internet que traten el tema de la oración. Sugiera libros que usted mismo ya ha estudiado.

8. Guíe a su congregación a orar por la comunidad.

En caminatas de oración alrededor de los edificios de la iglesia y en su comunidad circundante.

9. Establezca múltiples “puntos de entrada” en la oración (métodos) basados en la respuesta de su gente (#2).

10. Celebre con frecuencia las respuestas de Dios a las oraciones. Es una manera de alentar al pueblo y alabar a Dios por su amor y misericordia.

RECURSOS SUGERIDOS PARA ESTABLECER “PUNTOS DE ENTRADA”

Hayward Armstrong: Más cerca de Dios

(Editorial Mundo Hispano, El Paso TX).

John MacArthur: A solas con Dio. Redescubriendo el poder y la pasión de la oración

(Editorial Mundo Hispano, El Paso TX).

**¡Vamos,
a orar!**
estrategia de oración

sbtexas.com/prayer



4500 State Hwy 360 | Grapevine, TX 76051 | sbtexas.com

Hecho posible por el Programa Cooperativo.